

Josu Sánchez / Presidente de Elkargi

“Nos preocupa que las empresas estén viviendo el espejismo de los bajos tipos y sean vulnerables a un cambio financiero”

En sus casi 40 años de trayectoria, Elkargi ha concedido más de 125.000 avales por valor de 6.500 millones de euros para financiar proyectos empresariales

He de empezar recordando que Elkargi es una sociedad creada por y para las empresas, que siempre ha funcionado en base a tres referentes básicos: las empresas que conforman su base societaria y demandan financiación para sus proyectos de inversión; las entidades de crédito, las suministradoras del dinero; y la Administración pública, cuyo apoyo posibilita la actividad avalista. El aval de Elkargi ha conseguido que el acceso a una financiación a largo plazo no constituya una dificultad, y que las pymes no soporten el sobrecoste derivado de su tamaño. Y además hemos logrado que las pymes, autónomos y emprendedores puedan abordar desde Elkargi sus necesidades formativas en el terreno financiero, así como el asesoramiento, productos y servicios que mejoren su gestión financiera.

Las empresas de nuestro entorno tienen en estos momentos una estructura financiera más saneada que en otras épocas; son mayores y mejores sus recursos en gestión empresarial; están más abiertas al exterior; y disponen de un sistema financiero muy solvente. Y si la existencia de Elkargi siempre ha sido fundamental para mejorar la financiación de pymes, autónomos y emprendedores, su necesidad se hace ahora más palpable que nunca. Necesitamos poner en marcha nuevos instrumentos de financiación.

En ese sentido, destacaría el Fondo de Innovación, gestionado por Solventis en alianza con Elkargi, y en colaboración con las diputaciones forales. Es el primer fondo que financia a bajo interés proyectos que mejoran la productividad de las pymes, y está garantizado al 100% por nuestra entidad. Además, es un buen ejemplo de un proyecto público-privado, de los que a mí me gusta denominar como *proyecto de país*, dado que conecta el apoyo institucional al fomento de la innovación con el ahorro privado. Así, las aportaciones de particulares a este fondo se realizan a través de depósitos en su entidad financiera, y los contribuyentes obtienen deducciones en la cuota de IRPF. Además, en un momento de tipos de interés tan bajos, ofrecen rentabilidad al pequeño ahorrador.

También mencionaría el Programa Aurrea, una nueva herramienta de financiación que tiene como objetivo ayudar a las *start ups* a crecer y desarrollarse. Está impulsado



por la SPRI, el Instituto Vasco de Finanzas-IVF y Elkargi y está dotado con una línea financiera de hasta cinco millones de euros para la concesión de préstamos a largo plazo a pequeñas y medianas empresas de nueva creación que desarrollen una actividad emprendedora y que se comprometan con un proyecto empresarial que genere empleo. Además, no comprometen garantías hipotecarias ni personales ajenas al emprendedor (familiares y amigos).

Hace pocos meses que se han lanzado ambas iniciativas y las cifras de proyectos impulsados, importes de financiación y la variedad de sectores y territorios de procedencia de los mismos, permiten hacer una valoración muy positiva del impacto del Fondo de Innovación y Programa Aurrea. Nuestro tejido empresarial debe afrontar

una realidad que no tiene marcha atrás, y la forma de hacerlo no es pensando exclusivamente en una estrategia de reducción de costes, sino abordando además planteamientos nuevos en los que la innovación, el conocimiento, la flexibilidad, la anticipación, la cooperación o la internacionalización ocupen posiciones protagonistas. Además, la calidad de la mano de obra, que reposa sobre la educación y la formación, constituye la piedra angular de la economía y del talento que habrán de asegurar el futuro. Junto a ello, la práctica de comportamientos éticos y responsables por parte de directivos y empresarios, y la confianza que ello generará en los propios trabajadores, permitirá sin duda mejorar tanto la imagen de las empresas como el rendimiento de los negocios.

En Elkargi nos preocupa que las empresas, sobre todo aquellas de menos de 50 trabajadores, estén viviendo el espejismo de la facilidad del crédito y de los bajos tipos de interés, y sean vulnerables ante un cambio de condiciones financieras, tal y como el Instituto Vasco de Competitividad-Orkestra ha puesto de manifiesto en un reciente estudio sobre la vulnerabilidad financiera de las empresas de nuestro entorno.

Además, se hace imprescindible reforzar el liderazgo de empresarios y directivos, recuperar los márgenes empresariales que permitan realizar inversiones, corregir los desequilibrios demográficos y la consolidación de la estructura financiera de las empresas. Elkargi, como herramienta financiera de las empresas, puede aportar estabilidad y solidez en el medio y largo plazo. ●